

Diálogos académicos

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA • CENTRO UNIVERSITARIO DE LOS LAGOS

A FAVOR DE LOS ANIMALES

Fragmentos filosóficos
contra el especismo

Hilda Nely Lucano Ramírez



A FAVOR DE LOS ANIMALES

Fragmentos filosóficos
contra el especismo

Hilda Nely Lucano Ramírez



**CU
LA
GOS**

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla
Rector General

Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro
Vicerrector Ejecutivo

Mtro. José Alfredo Peña Ramos
Secretario General

Dr. Aristarco Regalado Pinedo
Rector del Centro Universitario de los Lagos

Dra. Rebeca Vanesa García Corzo
Secretaria Académica

Mtra. Yamile F. Arrieta Rodríguez
Jefa de la Unidad Editorial del Centro Universitario de los
Lagos

Primera edición, 2017

© Hilda Nely Lucano Ramírez

ISBN 978-607-742-955-5

D.R. © Universidad de Guadalajara

CENTRO UNIVERSITARIO DE LOS LAGOS

Av. Enrique Díaz de León N° 1144, Col. Paseos de la Montaña, C.P. 47460

Lagos de Moreno, Jalisco, México

Teléfono: +52 (474) 742 4314, 742 3678 Fax Ext. 66527

<http://www.lagos.udg.mx/>

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes.

Hecho en México / *Made in Mexico*

A los animales no humanos y humanos
que me dan vida.

Prólogo

Jaime Torres Guillén

El 12 de mayo de 2012 apareció en el *The New York Review of Books* una reseña titulada «Open the Cages!» («¡Abran las jaulas!»). La firmaba Peter Singer. En su reseña, el famoso filósofo reconocido por su libro *Liberación animal*,¹ obra con la que en el siglo XX se retomó el debate sobre la cuestión moral hacia los animales, se esforzó por otorgar el beneficio de la duda a quienes argumentan que el sistema capitalista ofrece la mejor esperanza de reducir el sufrimiento animal. La obra que reseñó Singer fue *The humane economy: How innovators and enlightened consumers are transforming the lives of animals*² de Wayne Pacelle, presidente y director ejecutivo de la Humane Society of the United States. Con Pacelle, Singer sostiene que aunque las granjas industriales producen actualmente mil quinientos millones de animales para el consumo humano, lo que representa sufrimiento a gran escala, esto no es culpa del capitalismo.

Al contrario, Pacelle le da qué pensar a Singer en torno a que, en aquellos países como Estados Unidos donde aun las legislaciones son débiles en cuanto a protección de los animales, el mercado capitalista es una opción para disminuir el maltrato animal. El camino es la economía compasiva o productos libres de crueldad. La tesis supone consumidores moralmente informados que exigen a

empresas, supermercados o restaurantes que sus productos cárnicos provengan de animales tratados «humanamente». La consecuencia es que, ante la demanda de productos *cruelty free*, los empresarios capitalistas se verán obligados a cambiar sus procesos de manejo y trato de los animales que sacrifican, lo que redundará en el bienestar animal.

Aunque es cierto que en su reseña Singer no está tan convencido que la economía compasiva de Pacelle funcione, sobre todo por el hecho que la demanda y oferta de carne siempre será un obstáculo para eliminar el sufrimiento animal, asegura que tal sufrimiento no es causa del capitalismo. El principal problema para Singer es el especismo que hace indiferentes a los humanos respecto a los intereses de los animales no humanos. Según Singer el especismo es anterior al capitalismo, por lo cual, el sufrimiento animal no está vinculado directamente al modo de producción capitalista. Para Singer todos los sistemas económicos son especistas y ese es el problema en el que habría que enfocarse.

Esa no es la posición que el lector encontrará en esta obra. *A favor de los Animales: Fragmentos filosóficos contra el especismo* de Hilda Nely Lucano Ramírez es un libro que cuestiona lo dicho por Singer y Pacelle. Contra el argumento de Peter Singer sobre la cuestión de que el especismo es premoderno, Lucano Ramírez demuestra que este es propio de las sociedades modernas, industriales y capitalistas.

En su argumentación, la autora ofrece un sorprendente panorama general en la historia de la filosofía de occidente sobre la cuestión de los animales. Presenta una variedad de filósofos que, desde la época de la Grecia clásica, alentaban la importancia de incluir en el círculo moral a los animales no humanos. A manera de una presentación didáctica, Lucano Ramírez nos muestra cómo el especismo fue creciendo, madurando y consolidándose no en las

sociedades premodernas, sino en los albores del pensamiento y vida moderna. De ahí que sea posible que el lector de estos fragmentos contra el especismo, una vez orientado al interior del libro, pueda seguir el hilo conductor que lleva a la conformación de este paradigma en las sociedades modernas y capitalistas: el humanocentrismo del pensamiento moderno.

Para Lucano Ramírez, la visión humanocéntrica del mundo, esto es, el supuesto privilegio que los humanos tendrían frente a otras especies, concibe a estas como meros medios o recursos que satisfacen necesidades y, algunas veces, hasta caprichos. Para la autora, contrario a Wayne Pacelle y Peter Singer, el actual modo de producción capitalista se vinculó de manera casi natural al humanocentrismo y, por el desarrollo de sus fuerzas productivas, en el caso de los animales, se convirtió en un factor relevante y suficiente para que exista dolor, sufrimiento y muerte a gran escala de animales no humanos.

Ahora bien, Lucano Ramírez no se limita a afirmar que en las sociedades capitalistas dicho dolor, sufrimiento o muerte se invisibiliza o se presenta como necesario solo porque se anteponen las ganancias derivadas de una sobreexplotación y sobreproducción de animales. Con gran tino, la autora elabora un planteamiento filosófico a partir de problematizar el carácter ontológico de los animales no humanos en el capitalismo. Se pregunta cómo es posible que en las sociedades industriales capitalistas se transforme a seres sintientes y poseedores de intereses en instrumentos, mercancías o productos. En una palabra, la cuestión es que si en los centros de sacrificio animal se denomina *producto* al animal sacrificado; en los mercados *gourmet* a los terneros se les concibe como alimento de alta calidad; en las tiendas departamentales se venden artículos para vestir derivados de la piel de diversos animales; en los laboratorios se concibe como instrumentos

de investigación a los animales que utilizan en la vivisección. ¿Cómo se transforma el *ser* de un animal a *cosa* o artefacto? ¿Qué clase de ontología explica este acontecer?

Desde otra perspectiva el problema se plantea de esta manera: si al interior de las sociedades modernas es bastante valorado el conocimiento y los datos empíricos de las ciencias ¿por qué a la hora de aplicarlos a cuestiones éticas y prácticas en torno a los animales resulta poco válido? Esto es, si las ciencias han demostrado que el poseer un sistema nervioso central permite sentir dolor y sufrimiento a los animales no humanos ¿por qué se permite que a través de espectáculos, actividades culturales o económicas se dañen los intereses de otras especies? ¿Por qué concebimos y seguimos utilizando a los animales como meras cosas, mercancías, productos o instrumentos cuando hemos generado nuevos conocimientos en torno a ellos y sabemos de sus intereses, mente y capacidades?

Para responder a estas preguntas la autora, con las tesis principales de la teoría del valor de Karl Marx, argumenta que en el capitalismo actual, el carácter fetichista de la mercancía sigue vigente y se aplica con mayor intensidad en el caso de los animales no humanos. Además, refuerza la teoría del valor marxista con una fresca interpretación de la teoría de la cosificación de Georg Lukács. Con estos instrumentos teóricos muestra que las sociedades industriales capitalistas se rigen comúnmente por una ontología que transforma a todos los animales, incluido el ser humano y a la naturaleza en general, en mercancías, instrumentos, productos o cosas. También aporta datos en información actual y relevante, con los cuales el lector desvela el misterioso caso de por qué se pueden poseer conocimientos científicos sobre la capacidad de sentir dolor y hasta de sufrir de los animales y comportarse bajo la orientación de la ontología capitalista: tratarlos como

cosas, invisibilizar su dolor y ningunear sus vidas e intereses.

Lucano Ramírez no puede estar de acuerdo con Wayne Pacelle porque ninguna postura bienestarista tiene como objetivo la abolición del sufrimiento y explotación animal. Para la autora, regular las diferentes maneras de explotación animal significa seguir concibiendo a los animales como cosas o mercancías. Asociarse para mejorar la vida de los animales de espectáculos, laboratorios, granjas industriales o acuíferas, puede sonar *sexy*, crear modas, estilos de vida o movilizar sentimientos juveniles, pero no terminará con el problema. Alguien podría disentir y afirmar que por algo se empieza. La autora no piensa así. Sostiene que el bienestarismo sirve al modo de producción capitalista por la sencilla razón de que el mercado de productos animales bajo esa etiqueta continúa, pero ahora con rostro humano. Los animales pueden ser tratados con bienestar en las diferentes maneras de explotarlos, al final sus vidas no importan, lo que importa es la satisfacción del consumidor y la renta del capitalista.

Son tres los fragmentos filosóficos contra el especismo. El contenido es muy claro. Primero una muestra del interés por la cuestión animal en la historia de la filosofía occidental. Después, una crítica profunda al modo de producción capitalista y a la actual sociedad de consumo, por la manera en que conciben a los animales. El tercer fragmento es un debate con la versión más aceptada, pero no por ello más sólida, a favor de los animales no humanos: el bienestarismo.

A pesar de que en la obra no se postula un contenido unificado, pues, a manera de la antigua teoría crítica de Frankfurt, Lucano Ramírez prefiere escribir en fragmentos para huir de la tentación del sistema o el conocimiento último y acabado, es posible ver un tejido de argumentación en el trabajo. Son fragmentos que una vez asimilados, el lector es capaz de encontrar puentes entre

ellos; además, estos no son parciales, en ellos existe una posición militante de quien los escribe que no desentona con el nivel intelectual de su contenido. Podríamos decir que existe un equilibrio entre el argumento racional, la posición política y la propuesta realista de la autora.

Ahora bien, es probable que los lectores, algunos con sinceridad, otros despistados y quizás, los menos, con poca sensibilidad hacia estos temas, se pregunten de qué animales se habla aquí. Esta es una cuestión importante. Cabe señalar que cuando la autora habla de animales no humanos se refiere a aquellos que poseen un sistema nervioso central, que tienen actividad neuronal compleja y por tanto son sensibles significativamente al dolor, algunos al sufrimiento y otros, muy probablemente, orientan su vida conscientemente. Puede parecer un criterio parcial y arbitrario dejar de lado otras especies menos desarrolladas cerebralmente. Sin embargo, entiendo que sobre el punto Hila Nely Lucano Ramírez se posiciona desde un cierto realismo con una buena dosis de escepticismo. Esto quiere decir que acepta los límites del conocimiento humano sobre el sentir, sufrir y tener intereses de los animales por lo que se dedica a discutir solo de lo que ya es plausiblemente aceptado en las ciencias.

Este realismo le permite delimitar su estudio y establecer prioridades. Para ella, la capacidad de sufrir y disfrutar es el elemento moral que permitiría hacer la conexión entre el respeto que tenemos por otros seres humanos que ni son racionales, hablantes o conscientes, como los bebés, deficientes mentales o esquizofrénicos y, por supuesto, los animales no humanos. Es decir, todos ellos tienen en común un sistema nervioso central el cual procesa y codifica información para convertirla en experiencias agradables o desagradables. De ahí que respetar a todo animal con sistema nervioso central es evitar que nuestros actos y omisiones les causen daño. Esa es la razón por la que se elige el criterio de la capacidad de sufrir y disfrutar, para

poner en la mesa del debate la relevancia moral de la cuestión de los animales.

Por lo que respecta a su escepticismo, es claro que el objetivo del libro no es simplemente abogar por el bienestar de los animales, esto ya lo han planteado la mayoría de los filósofos que han escrito sobre el tema; lo que está a la base de este trabajo, es la crítica al sistema capitalista como elemento relevante y suficiente para generar sufrimiento, dolor y muerte a miles de animales no humanos. Pero quizá lo más relevante para Lucano Ramírez, es tomar en serio el respeto que le debemos a los diferentes intereses de los animales, comenzando por el más básico: vivir.

Zapopan, Jalisco, verano de 2017

[1](#) España: Trotta, 1999.

[2](#) Nueva York: Harpercollins Publishers Inc., 2016.